«Los que piden un debate a Felipe sólo quieren ganar notoriedad»

MADRID. «Estamos asistiendo a un verdadero carrusel de propuestas de debate. Está claro que todos quieren enfrentarse a Felipe para ganar notoriedad a costa del que ya la tiene. No tenemos inconveniente en aceptarlos; ahora bien, que se racionalicen las peticiones, porque si no estariamos en un cara a cara permanente», dijo ayer el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, en una reunión informativa en la que hizo un balance de la primera semana de campaña electoral.

en aceptarios; anora bien, que se racionalicen las peticiones, porque si no estaríamos en un cara a cara permanente», dijo ayer el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, en una reunión informativa en la que hizo un balance de la primera semana de campaña electoral.

Guerra, más moderado que de costumbre, no desperdició, sin embargo, las ocasiones que se le presentaron para fustigar a sus más directos competidores. Del debate Felipe González-Calvo-Sotelo dijo que debería realizarse ante las cámaras de televisión, y no en la radio, «para que el país no se perdiera ninguno de los primeros planos que ofrece el presidente del Gobierno».

Dijo también el vicesecretario del PSOE que conocía el contenido de los boletines hechos públicos por CEIM, la patronal madrileña, y «se alegró» de que en esta ocasión los empresarios «no mantengan el estilo cavernícola aplicado en la campaña andaluza. No nos molestan sus opiniones porque más que restarnos votos nos desviarán alqueno».

«En la primera semana —añadió Guerra— la campaña ha sido muy positiva para el PSOE.» Respecto a encuestas, el viernes tendrá el PSOE en la mano una que ha encargado recientemente y que parece viene a confirmar los datos manejados en los últimos días: la indecisión alcanza todavía a un tercio del electorado, y del resto, el 33 por 100 se muestra favorable a votar a los socialistas.

los socialistas.

Manuel Fraga y Santiago Carrillo también fueron blanco en esta ocasión de las críticas del Ider del PSOE. Respecto al primero, dijo que se ha convertido «en una especie de psiquiatra de los golpistas, al intentar entenderlos», y que corre el peligro «de acabar con la misma enfermedad». Apuntó también que si el PSOE obtuviera la mayoría suficiente para gobernar, «la oposición debería demostrar el mismo sentido de responsabilidad que hemos tenido nosotros. De las ofertas de Santiago Ca-

dad que hemos tenido nosotros.

De las ofertas de Santiago Carrillo para llegar a un «frente democrático», señaló que es «un hombre cargado de grosería electoral, con argumentos de vía estrecha». Guerra concluyó insistiendo en la «debilidad del Gobierno con los golpistas» y la necesidad de descubrir la trama civil, que «es la única que financia y alienta a algunos sectores involucionistas.